

PLANES

Valle de Mena (Burgos). Entre aldeas y praderas

Ruta burgalesa en la que encontrar endrinos para elaborar nuestro propio patxaran

16.11.07 - Gaizka Olea

Cuando se desemboca en el valle de Mena tras el largo y estrecho pasillo de las Encartaciones, uno tiene la sensación de que el río Cadagua prefiere nacer en una llanura cómoda y despejada antes de despeñarse por un desfiladero en su camino hacia el Nervión. Protegido por la sierra de Ordunte al este y al sur y por una sucesión de colinas en el oeste, el valle nos traslada a un espacio de aldeas, caseríos, praderas y mucho sosiego. No hay motivo para las prisas si vas de visita a este bello rincón burgalés situado a cincuenta minutos de Bilbao, ni más ruidos que los que provoca el escaso tráfico o los mugidos del ganado. Por no haber, aún no hay ni 'plumeros', esa plaga que ha dejado Vizcaya y Cantabria con más adornos que una fiesta de María Antonieta.

Pero no hemos venido al valle de Mena a quejarnos, sino a recorrer una ruta por la que encontraremos endrinos. Así, con el ánimo dispuesto a pasar una grata jornada y prescindiendo de cualquier intención de esquilmar la flora local, nos regalamos con un paseo poco exigente para hacer en familia. Marchamos por caminos asfaltados que conducen a las aldeas que duermen en las laderas de los montes de la Peña, así que es posible cruzarse con algún turismo o con un tractor perdido.

«La primavera ha sido rara»

La ruta elegida, de casi ocho kilómetros, parte de la calle Rodríguez de la Fuente de Villasana de Mena, junto al colegio público, pasa bajo la carretera de Burgos y asciende suavemente entre campas bien cuidadas, pues el tiempo y el abandono no han hecho mella todavía en estas actividades. Nuestra búsqueda paciente pronto dará sus frutos; encontramos muchas matas de endrino, a pesar de que recorreremos una zona 'civilizada', en la que la necesidad de prados ha llevado a los ganaderos a limpiar la zona de vegetación y el ganado hace el resto.

«Este año ha sido malo para las endrinas y las nueces», explica Manuel mientras se prepara para a cambiar a sus vacas de prado. «La primavera ha sido rara y los nogales, que siempre daban algo, aunque fuera poco, este año están vacíos. Para los endrinos no ha sido tan malo, pero ha habido años mejores». Por eso (y por mero sentido común), es aconsejable recoger sólo lo que pensamos usar: expoliar el primer arbusto que encontramos y tirar lo recogido cuando localicemos una planta con frutos más lustrosos sólo pondrá de manifiesto nuestros defectos 'urbanitas' e impedirá que otros cosechen lo que hemos desperdiciado.

Tras pasar por Barruso, llegamos a Anzo, a los pies de la sierra. Desde aquí, una aldea de buenas casas y ambiente apacible, el bosque que trepa por las laderas



INFORMACIÓN

Cómo llegar

Bilbao y Vitoria: Carretera de Balmaseda (BI-636), que al llegar a Burgos pasa a llamarse C-6318. (50 kms). Desde Vitoria, desde Bilbao la misma ruta (110 kms).

Dónde comer

La Peña: Comida tradicional. En la planta baja, menús por 9 €, y en la superior, que sirve de acceso al hotel Cadagua, dispone de carta (40/50 €). C/Nuño García, 26.

A 500 metros del casco urbano de Villasana de Mena. T 947126125.

<http://www.hotelcadagua.com/>

MUY CERCA

Merece la pena darse un paseo por lo que queda del casco urbano de **Villasana y sus tres calles (Encimera, Del Medio y Bajera)** para descubrir restos de su pasado como la Torre de los Velasco, el palacio de Matienzo o el convento de Santa Ana. En los alrededores, tras unos minutos de coche, encontraremos deliciosas reliquias románicas en Vallejo y Siones, cuyas iglesias bien merecen unos minutos de atención. La de Siones se encuentra en un grato paraje, aunque la placa que recuerda una reciente

resplandece en toda su belleza, pero lo mejor está aún por llegar. Dentro de un mes, cuando el otoño comience a aplicar su rigor con los árboles de hoja caduca, será como un incendio benigno ante nuestros ojos. De morir, morir a lo grande. Si tienes piernas y pulmones, pregunta a los vecinos por algún sendero que te permita penetrar en el bosque y, de camino, encontrarás endrinos más robustos y menos sometidos a la presión de los aficionados al patxaran.

Para seguir el paseo hay que girar a la izquierda y continuar por el asfalto hacia Covides. El ascenso ha terminado y afrontamos ahora un tramo casi liso entre robles, avellanos y otros arbustos. El arbolado es más denso y menos propicio para las endrinas, que reclaman espacio y sol. Aún así, la ruta nos sorprende con buenos ejemplares mientras iniciamos el descenso hacia Villasana. Con paciencia, habremos recogido una cosecha acorde a nuestras necesidades y, todavía mejor, habremos disfrutado de una apacible caminata.

restauración y un registro eléctrico destrozado afean el conjunto. En Lezana observaremos su torre (es privada) y desde allí llegaremos pronto al nacedero del Cadagua, de aguas cristalinas.

Oficina de Turismo de Villasana: 947 141 341.

C/ Eladio Bustamente, s/n.

<http://www.turismovalledemena.es/>